

cabo de cinco Meses, que estaban en Mexico, les llegaba ayuda, para acabar bien aquella Empresa. Llego al instante otro Correo, i en pintura mostro, i de palabra dixo, que estaban en Tierra ochenta i cinco Caballos, ochocientos Infantes, i doce Pieças de Artilleria. Moteçuma abrago à Cortès, i le dixo, que le queria mas que nunca, i le comido à comer. Dicen algunos, que hizo esto, juzgando que estaba mas poderoso Cortès. Comieron juntos, con alegría: à los vnos, pareciendo que con las nuevas fuerças estaban mas seguros: i à los otros, porque habiendo Navios se verian libres de aquellos Huespedes. Y hai quien afirma, que huvo quien aconsejó à Moteçuma, que matase à aquellos Castellanos, pues los tenia en su poder, antes que se juntasen con los recién llegados: i que lo tratò con los de su Consejo, adonde se acordò, que sería cosa gloriosa dexarlos juntar, i venderlos à todos, i sacrificarlos.

Gonçalo de Sandoval fue al momento avisado de la llegada del Armada, i à cada paso embiaba à reconocerla. Sacò de la Vera-Cruz los Soldados invtiles, i los embió à vn Lugar de Indios: los otros le ofrecieron de morir por Cortès. Y hecho el ofrecimiento, mandò plantar vna Horca, i luego le avisaron las Guardas, que llegaban cerca de la Villa seis Castellanos, i algunos Indios de Cuba. Aguardòlos en su Casa, i mandò, que nadie hablase con ellos: i como no hallaban con quien hablar, sino Indios, que trabajaban en la Fortaleza, fueronse à la Iglesia, i de allí à Casa de Sandoval, porque les pareció la mejor. El Clerigo Guevara hizo su salutacion, i vna grande arenga, contando los gastos, i raçones de Diego Velazquez, pidiendo, que todos fuesen à dar la obediencia à Panfilo de Narvaez, en nombre del Adelantado, que havia llegado con aquella Armada, con algunas palabras demasado de libres. Gonçalo de Sandoval le dixo, que Hernando Cortès, i los demàs que estaban en Nueva-España con él, eran buenos Vasallos, i servidores del Rei, i que si no fuera Clerigo, se lo mostrara con efectos. El Clerigo ordenò al Escribano, que sacase la Carta de creencia, i los Papeles, que llevaba, i los leiese, i notificase. Sandoval le dixo, que fuesen à Mexico à Hernando Cortès, que responderia. Y porfiando el Clerigo, en que se havian de notificar, le hizo arre-

Aconsejó à Moteçuma, que mate los Castellanos.

Los Mensageros de Narvaez hablan à Sandoval

batar, i à sus Compañeros, i con Indios, en Hamacas de red, los embió à Mexico: i por Alguacil con ellos, à Pedro de Solis, adonde llegaron en quatro Dias, caminando Dias, i Noches, mudandose los Indios, que los llevaban, à trechos, i iendo ellos mui espantados de lo que les sucedia. Escribio Gonçalo de Sandoval lo que pasaba: i Cortès, en llegando cerca de Mexico, los mandò saltar, i embió Caballos, en que entrasen, i los recibì, i tratò mui bien.

CAP. XIX. Que Moteçuma embia Presente à Narvaez: que Cortès le escribe, i su Exercito: i lo que le ofrecen.



ON el primer aviso que tuvo Moteçuma de la llegada de Panfilo de Narvaez, bolviò à mandar à sus Governadores, i Ministros, que regalasen à aquel Exercito, i le proveyesen de vitualla, i diesen Presentes al Capitan General, el qual, con diligencia sacò su Gente à Tierra, i todo lo demàs del Exercito, i se fue à alojar en Cempoala, i embió por la Tierra à los tres Soldados, que se le havian allegado, como Hombres que la sabian, para que informasen, como él era el legitimo Capitan General de el Rei de Castilla, i que Hernando Cortès tenia usurpado aquel Cargo: i esto mismo dixo al Señor de Cempoala, i que si havia Cortès hecho alguna cosa mala, le castigaria. Supo de este Señor, como havia vencido à los Tlascaltecas, i los tenia por Amigos, que havia prendido à Moteçuma, quemado à Couahitpopoca, i quitado el Estado à Cacamacin: i que en suma se hallaba mui poderoso. Respondiò, que se hólga de su bien, i que le tenia por Hijo, i que iria à ayudarle. Entendiò en alojar su Gente, i el Señor de Cempoala le regalò mucho, entendiendo, que era Padre de Hombre à quien en tanto estimaba. Y Moteçuma, sin sabiduria de Cortès, embió vn gran Presente à Panfilo de Narvaez, ofreciendosele por Amigo, pareciendole, que si entre esta Gente havia division, le estaba bien: i que

Sandoval embia à Mexico à los Mensageros de Narvaez.

Narvaez sabe las Victorias de Cortès

que si havia de haver vnion, era mejor engañarlos, para conseguir su intento. Panfilo de Narvaez se lo embió à agradecer mucho, i à ofrecer, que le faceria de la opresion en que se hallaba, i castigaria el desacato que se le havia hecho: i no pudo llevar en paciencia el caso de haverle embiado Gonçalo de Sandoval, sus Hombres presos à Mexico. Antes que Hernando Cortès tuviese las Cartas de Gonçalo de Sandoval, luego que Moteçuma le dixo la llegada del Armada, andaba mui cuidadoso: pareciale, que para socorro suyo era mucho, i que antes debia de ser para contra él. Temia de alguna Guerra civil, en que se perdiese lo ganado, i se le atajase el curso de su buena dicha: juzgaba, que podia ser Armada de Diego Velazquez, i que si iba en persona, no podia escusar de respetarle, aunque por su buena, i blanda condicion, confiaba que le traeria à qualquier buen partido: pero temia, que iendo otro qualquier General, por la malicia humana, havia de haver trabajos: pero encomendabalo à Dios, i facaba fuerças de flaqueça; i en esto le llegaron las Cartas de Sandoval, con que acabò de saber lo que pasaba, i luego los presos, à los quales recibì con mucho amor, i los regalò, i tratò con tan buena voluntad, que supo el arrepentimiento con que quedaba el Adelantado, de no haver hecho el viage en persona, sus consejos, i pensamientos, la causa de la jornada del Oidor Lucas Vazquez, los designios de Narvaez, las fuerças que llevaba, los Capitanes, i Amigos que tenia, i los que en aquel Exercito inclinaban à Cortès, i la opinion que tenia con todos. Determinòse de bolverlos à embiar, para que refiriesen à Panfilo, i à su Gente lo que havian visto de las grandes Poblaciones de la Tierra, i multitud de la Gente: i que si entre ellos havia division, no bastarian para defenderse, i el deservicio que de ello resultaria à Dios, i al Rei, i el tratamiento que les havia hecho, el deseo que tenia de dàr à todos satisfaccion, i en particular à Panfilo, à quien tenia por tan buen Caballero, que aceptaria su buena voluntad: i que donde no, que él, i aquellos Hidalgos defenderian sus capas: i en secreto les rogò, que dixesen à los Principales del Exercito, que en Mexico havia grandes riqueças, i se holgaria de partirlas con ellos, escribiò vna Carta à Nar-

Moteçuma embia Presente à Narvaez

Cuidado de Cortès por la llegada de los Castellanos à la Costa.

Cortès es informado de lo que deseaba, i embia recados à Narvaez i al Exercito.

vaz, diò buenas Joias al Clerigo, i à los otros: i despues de partidos, se acordò, que en nombre de todos se escribiese otra Carta à Panfilo de Narvaez, pareciendo que convenia (pues eran tan pocos) buscar todos los medios posibles, para no llegar à rompimiento: ofrecianse à su servicio, i obediencia: pedianle, que huviese entre todos buena conformidad, porque de lo contrario resultaria el daño vniversal, i deservicio del Rei.

CAP. XX. Que Hernando Cortès ofrecia medios de paz à Narvaez, i no los quiso.



RES Dias despues de partido de Mexico el Clerigo Guevara, i sus Compañeros, despachò Hernando Cortès al Padre Fr. Bartholomé de Olmedo, que era Hombre astuto, bien hablado, i de buen entendimiento: embió en su compañía à dos Castellanos, diòle vna Carta de creencia para Narvaez, ordenòle, que le afirmase ser testigo de la buena intencion, que siempre havia conocido en él, para los negocios de el servicio de Dios, i de el Rei, i que estaba determinado de guiar, lo que agora se ofrecia, por bien, i que le certificase el amor que le tenia, i deseo de servirle, i que se tomase algun medio: i que quando no le viese inclinado à ello, le dixese, que aunque Cortès tenia poca Gente, era mas poderoso que él, por tener conocida la Tierra, i buenas Lenguas, que era lo que importaba para ganar el amor de los Indios, i que Moteçuma, que absolutamente mandaba toda la Tierra, en publico le honraba, i de secreto le avisaba, como se havia de reparar contra los que le querian mal: i que por el amor que le tenia, no miraba en las palabras, que contra él havia sabido que decia: i que le suplicaba, no se descuidase en hablar, porque no ganaria nada en ello: i que quando no quisiese ningun medio de paz, en presencia de la mas Gente que pudiese, le protestase todos los daños que sucediesen. Que mostrase sus Provisiones: que entrase sin rumor, porque le obedecia

El Exercito de Cortès es crive à Narvaez

Cortès embia à Narvaez à Fr. Bartholomé de Olmedo.

ria en nombre de el Rei. Era la substancia de la Carta, representarle su buena voluntad, encargarle la vnion entre ellos, por escusar la perdicion de lo ganado, la qual haviu de suceder, i de todos, con la division, si los Indios lo entendian, pues havia mas de mil para cada Castellano, i pedirle que se vielen, para ser de acuerdo; i quando otra cosa le pareciese, convenia que supiese, que no pensaba dexar lo que Dios le havia dado. Escriuió tambien à su Amigo Andrés de Duero, i al Oidor Lucas Vazquez, i los embio buenos Presentes de Oro, i tambien otras muchas Joias dió al Fraile, para que las pudiese repartir, à las Personas que le pareciese, que podia aprovechar.

Non expedit concurre facultatem Sen.

Opus, opus sunt opes, & sine ijs nihil fiet, quod opus. Demost.

Lo que refiere à Narvaez el Clerigo Guevara.

Nimia fiducia quãta calamitatis solent esse. Emil. Prob.

Llegò primero à manos de Narvaez la Carta que le escribieron los Soldados de Mexico, i no respondió à ella: despues llegó el Padre Guevara, i sus Compañeros, dixeron el buen tratamiento, que havian recibido, el poder que Cortès tenia, su buena condicion, el deseo de ser Amigo de Narvaez, i que aquellos negocios se llevasen por paz, i concordia: mostraron las Joias que les dió, magnificaban la grandeza, i riqueza de las Poblaciones que havian visto, todo lo contaban en publico, con alegria: lo qual, juntamente con el descontento, que muchos traian de Narvaez, comenzó à causar movimiento en los animos de muchos Soldados: porque vnos, aborreciendo el rompimiento, i llevar las cosas por malos terminos, deseaban irse à Cortès, para participar de su buena dicha; otros no querian lo vno, ni lo otro, sino que holgando de las riqueças con que se hallaba Cortès, confiando en la flaqueça de sus fuerças, deseaban verse con él, para despojarle.

Huvo diversos pareceres entre los Amigos de Narvaez, i los mas le aconsejaban, que se pudiese la cosa en negocio: pero su mucha confianza no le dió lugar à ello, con la qual daba à entender à los Indios, que era el verdadero Capitan, que havia de castigar à Cortès, i que poniendolos en libertad, dexaria la Tierra, i se iria: i los Indios, como Gente ligera, le creian, seguian, i servian, i con muchos Mensajeros, que por momentos iban, i venian de Mexico, embió à decir à Moteçuma, que Cortès era Hombre Vandolero, i

codicioso, i que en Mexico estaba contra la voluntad del Rei de Castilla, i que por su mandado iba à restituírle lo usurpado, i castigar aquellos inquietos, que estuviere muy alegre, i le ayudase, si en algo le huviese menester, pues era para su servicio. Estas cosas tenian confuso à Moteçuma, porque Hernando Cortès, sonriendo se con artificio, vnas veces confesaba, i otras disimulando, encubria lo mas que podia. Llegò el Padre Frai Bartolomé de Olmedo, i con el vn Artillero, llamado Usagre, Hermano de otro, que iba en el Exercito de Narvaez, con el qual, i con otros Amigos repartió fielmente lo que Cortès le dió: lo mismo hizo el Padre Olmedo con Andrés de Duero, i con Lucas Vazquez de Ayllon, i como la pretension del Padre Olmedo, i la de Lucas Vazquez era toda vna, presto se concertaron. Habló el Padre à Narvaez, dióle su Carta, hubo Junta entre sus Amigos, sobre lo que se havia de hacer, i cada vno aconsejaba, segun la passion, buena, ò mala, que tenia. Los que deseaban, que se tomase algun medio, lo fundaban en el servicio del Rei, en la buena condicion de Diego Velazquez, i en la conservacion de lo adquirido, i afeaban el descomponerle de palabras contra Hernando Cortès. Bernardino de Santa Clara, Hombre sabio, dixo, que se considerase, que Cortès hablaba siempre bien de Narvaez, i el mal de Cortès; i que pues era poderoso en tan gran Tierra, que tenia pacifica, i con todo eso ofrecia la paz, que no se ensanchase, si no que la aceptase, porque se arrepentiria; pues con todo el poder que tenia, se ponía en peligro de verse perdido en vn momento, si todavia no queria paz: i pidió por testimonio à vn Escrivano, como requería al General en nombre de el Rei, i de parte del Exercito, que no alterase la Tierra, sino que guiasse los negocios conforme al parecer de todos, i en especial de el Licenciado Ayllon, i de otras personas de experiencia, i credito. Bien quisiera Narvaez castigar à Santa Clara, pero no se atrevió, porque era Hombre de valor, i de Amigos. El Licenciado Ayllon, con el calor que le llevó el Padre Olmedo, viendo que Cortès queria la paz, tambien hizo requerimientos à Narvaez, i so pena de muerte, i perdimento de bienes, le mandò, en nombre de la

Lo que Narvaez embia à decir à Moteçuma.

Nihil tam munus, quod non expugnari pecunia possit. Cicer.

Parecer de Bernardino de Santa Clara.

Simul parva ac sperata decora, vnius hora fortuna evertere potest. Liv.

Real

Diligencias del Lic. Lucas Vazquez contra Narvaez.

Real Audiencia de la Española, que no fuese à Mexico, sin verie primero con Hernando Cortès, i asentir con él los negocios, porque de otra manera, se estorbaba la conversion de los Indios, i se alteraba la Tierra, i todos se ponian en peligro de perecer miserablemente à manos de Barbaros, de que Dios seria muy ofendido, i el Rei deservido: dixo en publico, lo que en el Viage havia persuadido à Narvaez, la mala disposicion que hallaba en su animo, i que mostraba mas querer vengar à Diego Velazquez, que servir à el Rei.

CAP. XXI. Que Cortès se determinò de ir à buscar à Panfilo de Narvaez.



CONSIDERANDO Panfilo de Narvaez de quanto impedimento le era el Licenciado Lucas Vazquez, i viendo que con mas calor que primero trataba las cosas, sospechando lo que fue, acordò de quitarse delante, i con vn Escrivano de Camara de la Real Audiencia, que havia ido con él, i el Alguacil, los mandò meter en vna Caravela, i ordenò que los llevasen à Cuba, i con el Oidor se embió à escusar, que lo hacia, porque en el Audiencia no hiciese falta: i à Diego Velazquez escrivió las causas por que le embiaba, i que con él se aviniese. Dióle cuenta de lo hasta entonces sucedido, i de el mucho amor que hallaba, que todos tenian à Cortès: la confederacion que havia hecho con los Tlascaltecas, i que por la multitud de Indios, que le seguian, havia dificultad en conseguir lo que se pretendia; pero que con todo eso, esperaba prenderle, i embiarle, con las informaciones de sus delitos. Lucas Vazquez se hubo tan bien con los Marineros, que acabò con ellos, que le llevasen à Santo Domingo: abrió el despacho de Narvaez, i vió lo que no quisiera de sí, i de todo dió cuenta à la Audiencia. Viendose Narvaez libre de Ayllon, imprudentemente amenazò à Santa Clara, si hablaba mal de él, i le rebolvía el Exercito. Publicò la Guerra contra Cortès, i llamòle traidor, i

Narvaez embia à Cuba à Lucas Velazquez, i escrive à Diego Velazquez.

Imprudencia infelix, qua pleraque se precipitat. Sall.

usurpador de la Tierra: ofreció premio à quien le prendiese, ò matase, i à otros Principales del Exercito, con que iba disgustando mas à los que le aborrecian. Y Pedro de Villalobos, i vn Portuguès, con otros siete Soldados, fueron los primeros que se pasaron à la Villa Rica, i llevaron firmas de otros, que se ofrecian de servir à Cortès; de que por momentos, i de todo lo demás, le avisaba Gonçalo de Sandoval, i otro Soldado descontento de Cortès, se pasó à Narvaez.

El Capitan Salyatierra, Amigo muy intimo de Narvaez, i de los que mas amenazaban à Cortès, le dixo, que mirase, que el Fraile Olmedo era muy perjudicial en el Exercito, i que no traía buenos pasos, por lo qual acordò de prenderle; i sabido por Andrés de Duero, se lo impidió, diciendo, que aquel Fraile era Mensajero, i si tal hacia, era incurrir en mal caso, i que bastaban los terminos fuera de raçon, que se usaban, sin que se pudiese decir, que en aquel Exercito se hacian tantas cosas indignas: aliende de que por ser Religioso convenia respetarle: con lo qual Narvaez no tratò mas de prenderle; el Fraile continuaba en sus platicas, è inteligencias, i los Amigos de Cortès persuadian à Narvaez, que se viese con él: i que para tratarlo se embiasse à Andrés de Duero. Gonçalo de Sandoval, que como Capitan vigilante no se descuidaba, embió desde la Villa Rica dos Castellanos, vestidos como Indios, à llevar Fruta, i Ierva, i rescatar: estuvieron en el Real, reconocieron quanto havia, sin ser conocidos, porque hablaban muy bien la Lengua Mexicana: i de camino, hallando descuidado el Caballo del Capitan Salyatierra, se le llevaron à la Vera-Cruz, quedando él bien sentido del tiro, i los otros con risa: i por otros caminos no se cesaba de levantar el animo de los Soldados, con darles Joias, i hacerles ofrecimientos. Acordò Panfilo de Narvaez de responder à la Carta de Cortès, que llevó Fr. Bartolomé de Olmedo: dixole, que llevaba Provisiones Reales, para tener aquella Tierra por Diego Velazquez, aconsejándole, que se la dexase en paz, pues no le pertenecia: i de lo contrario, le havia de ir mal.

Andaba Cortès muy cuidadoso, pensando lo que havia de hacer, porque por vna parte le parecia cosa dura, i de mu-

Narvaez quiere prender al Padre Olmedo, i Andrés de Duero se lo impide.

In ipsa hostium acie invenies tuas manus. Tac.

mucho peligro desamparar à Mexico, i conocia la mala intencion de los Indios : i Moteguma, deseoso de verse fuera de opresion, i à la mira del suceso, que havia de tener la venida de la nueva Gente : i al fin conocia, que havia desamparado à Diego Velazquez, i que no tenia Titulo Real, i que fohacia de su parte lo que havia feruido, i la voluntad que le tenia la Gente. Continuaba en escribir à Narvaez, i los Soldados le escribieron otra Carta : i por quantas vias podia, procuraba de reducirle à alguna forma de concierto : i por otra parte prudentemente se apercibia, para en caso que la cosa llegase à rompimiento. Pidiò à Narvaez, que se viesen solos, con diez, ò veinte Compañeros, ofreciendose de ir adonde se le señalase : i que no lo queriendo aceptar, le dexaria à Mexico, i dandole trecientos Hombres mas, se iria à descubrir, i conquistar nuevas Tierras, i se obligaria à hacer la costa à los Castellanos, que quedasen en Mexico : i que queriendo Narvaez ir à los Descubrimientos, le favoreceria desde Mexico, en que se haria mucho servicio al Rei, i se daria gran provecho à la Gente : i que quando de nada se contentase, le mostrase las Provisiones, porque à la letra las obedeceria. Ninguno de estos medios supo aceptar Narvaez, porque de los que se lo persuadian, no se confiaba, i daba credito à los de contraria opinion : à los quales parecia, que Narvaez estaba poderoso, i que por estar flaco Cortès, se movia de miedo, i que no havia para que tratar de dar medios en lo ageno. Las vistas con diez Compañeros, fue cierto que aceptò Panfilo de Narvaez; pero haviendo escrito à Cortès Gonçalo de Sandoval, (que traia muchas Espias sobre el Campo de Narvaez) le dixo, que le certificaban, que en aquellas vistas havia de ser muerto, ò preso : por lo qual le embiò à decir, que pues no havia querido aceptar los partidos, que le ofrecia, que no queria vistas, i que supiese, que no havian de cantar dos Gallos en vn muladar, i que aparejase las manos : i començò à tratar de irle à buscar.

Prudentia presentia ordinat. futura Providet. Præterita recordatur. Sen.

Medios de concierto. q Cortès ofrece à Narvaez

Super arma ferramentis quo que. Copijs onorabant. Tac.

Havia, mientras estaba en duda la ida en busca de Narvaez, mandado à toda la Gente, que aparejase las Armas, i todo lo que cada vno havia de llevar, i que todos estuviesen mui à

punto, para quando conviniese partir. Embio à vn Soldado, llamado Tobilla, mui diestro en todas Armas, especialmente en jugar de Pica, à Chiuantia, adonde se hallaba Barrientos, para que se buscasen trecientas Picas, ò Lanças, porque aquellos Indios las vsaban dos braças mas largas, que las de Castilla : i pues havia Cobre, se hicieron dos hierros para cada vna, conforme à la muestra que diò, i se quitaron las Navajas, con que los Indios vsaban armarlas, i que le ayudasen con dos mil Hombres de aquella Nacion: todo lo qual fue presto apercebido, i los Hierros hechos mas primos, que la muestra que se lleuò. Determinado Cortès en su animo de ir à buscar à Narvaez, mandò juntar la Gente : porque oida vna Misa del Espiritu Santo, la queria hablar sobre negocio mui arduo; i acabada la Misa, dixo : *Que bien sabian, que haviendoles querido algunos reboltosos estorvar la salida de Cuba, con esperança de la buena dicha, que havian de tener, los lleuò à Nueva-España : i que haviendose fundado la Villa Rica, le eligieron por su Capitan, i las Victorias que havian tenido, hasta que los metiò en Mexico, adonde Dios los havia dado la buena ventura que havian visto, i la esperaban mejor; i que haviendo embiado al Rei relacion de lo hecho, con su quinto, i vn Presente, el Navio se salvò de las manos de Diego Velazquez, para que llegasen à oídos del Rei, i se entendiesen por el Mundo, Hechos de Hombres jamàs oídos, con que su memoria quedaria eterna, i perpetuada en todos los siglos : lo qual havia dado tanta pena à Diego Velazquez, que para escurecer esta gloria, havia embiado, como vian, à Panfilo de Narvaez, Hombre escaso, i miserable, cabeçudo, recio, poco amigo de dar contento, mui casado con su parecer, el qual havia hechado de sí al Licenciado Ayllon, i maltratado à Bernardino de Santa Clara, porque le aconsejaban, que se concertase : lo qual no havia hecho, confiado en las fuerças que llevaba : i que con la misma arrogancia havia distribuido los bienes de los que alli estaban, i condenado sus personas, diciendo à los Indios, que eran traidores, i que iba à castigarlos, i dexarles la Tierra libre : i que pues los trataba como à infames, avra considerasen como se llevaria con ellos, quando los tuviese en su poder; i que pues tenian obligacion de volver por sus vidas, honra, i haciendas, i mantener la opinion en que estaban, de Hombres valerosos,*

Cortès mada hacer Picas

Cortès habla à los Soldados.

roses,

rosos, *fiquiera para no perder aquel pie que tenian ganado, para el aumento de la Fe, que havian començado à asentir, i sus Descendientes no perdiesen la gloria que los podian dexar (si se tenian por los mismos, que hasta entonces havian sido) determinaba (si les parecia) dexar los que fuesen menester en Mexico, i con los que voluntariamente le quisiesen seguir, acometer à Panfilo de Narvaez, pues siempre el acometedor venia : aliende de que no les faltaba al favor de Dios, i los Tlascaltecas ayudarian, i otros que tenia prevenidos : especialmente, que tampoco faltaban Amigos en el Exercito de Narvaez, i el se ofrecia de ser el primero en los peligros, i trabajar doblado por la causa de todos. Levantòse entre la Gente vn pequeño rumor, hablando vnos con otros; pero tomando la mano algunos Capitanes, dixeron, que conocian la buena dicha, que Dios les havia dado, desde que salieron de Cuba debaxo de tal Capitan, i lo que le*

La Gente respòde à Cortès.

debian : i que por tanto, no tenian otra voluntad, sino la sua, que determinase lo que fuese de su gusto, que sus Vidas, i Haciendas las ponian en sus manos. Y pareciendo à Hernando Cortès, que tenia la Gente con buena disposicion de animo, ordenò, que cada Capitan supiese, quales de sus Soldados irian con mejor voluntad, i quales quedarian, i que Pedro de Alvarado quedase en Mexico, con ciento i cinquenta Soldados, à quien encargò, que sirviese à Moteguma con grandissima reverencia, i que todos viviesen con mucha quietud: pues en la ocasion en que se hallaban, era mas peligroso el provocar à los Indios à desden, que nunca : i à los Capitanes, i Soldados, que havian de quedar, encargò la obediencia de Alvarado, i que en todo hiciesen su deber, i prometìò socorrerles, quando algo se ofreciese.

Felicitatis est manus à summo Deo. Nullum inanis boni imperij instrumentum quam boni amici Plin.

Alvarado queda en Mexico.

Videntia Arcenda à Militie. Lips.

Fin de el Libro Nono.

